

UNA IMPORTANTE MEJORA

El creciente favor que el público ha dispensado á HOJA OBRERA, nos pone en condiciones de convertirla en un semidiario y de darle mayor circulación.

Este favor del público, en especial de la clase obrera, a la que tenemos la honra de pertenecer, obedece sin duda a nuestros desvelos en pro del mejoramiento de dicha clase, a la honradez intachable de nuestros procederes, y al doctrinarismo de que hemos matizado nuestras columnas.

Por otra parte, la clase obrera debe felicitarse, pues es un triunfo legítimo de ella tener un semidiario que, a la par que es un paladín de sus derechos, es un pregón de sus heroicos esfuerzos en pro del mejoramiento colectivo.

Desde nuestro próximo número, HOJA OBRERA aparecerá tres veces por semana, y si como esperamos, no nos falta el apoyo de los suscritores y anunciantes, en fecha no lejana podremos decir con legítimo orgullo:

"El periodismo nacional cuenta con un nuevo diario, la clase obrera con esforzado paladín y el pueblo costarricense con un nuevo exponente de su soberana voluntad".

Laboremos porque así sea.

LA REDACCION

VINDICACION

"Durante la última campaña electoral francesa los enemigos de Monsiur Poincaré, apelaron en contra suya a todos los procedimientos. Procuraron herirlo con todas las armas. El insulto, contundente como una masa cayó contra su frente. La calumnia fina como una lengua de puñal lo clavó por la espalda. La afrenta disparó los tiros más certeros sobre su corazón.

Sus enemigos crearon verdaderos libélos para revelar al público lo inconcebible de la maldad humana.

Los que apelaron a la calumnia estaban seguros de que el público comentaría con fruición maligna aquellas revelaciones. La humana curiosidad ha tenido siempre por alimento predilecto la honra humana. La humanidad es como aquellos reptiles de que nos hablan los naturalistas que, enroscándose, juntando la cabeza con la cola, así mismo se van comiendo.

Sin embargo, el efecto fué contraproducente. El pueblo francés, que es escéptico; pero que también es sentimental, aunque esto parezca un contrasentido tuvo para los que se lo ofrecieron una mueca de horror.

Y los diputados franceses elevaron a Monsiur Poincaré a la presidencia de la República.

Es un hermoso ejemplo de galantería y una gran lección de moral que nos ofrece el pueblo de Francia".

Los politicalistas de este pequeño país no tienen que envidiar a los franceses nada que se relacione con el ejercicio de las prácticas Maquiavélicas y aunque no

han traspasado las fronteras del hogar, es evidente que la calumnia está jugando en la campaña actual el principal papel de los que quieren triunfar a toda costa sin detenerse en los medios.

Esos proscritos de la gratitud que durante la campaña pasada vivían elevados a la quinta potencia el patriotismo y los merecimientos de don Máximo Fernández porque así convenía a los intereses mezquinos que perseguían, comenzaron a dar muestras de su ingratitud inmediatamente después de tomar posesión el actual Presidente, es decir: cuando ya no eran necesarios los servicios importantes que el Jimenismo requería del Fernandismo.

Los que pesan y analizan todo cuanto pasa por su vista, vaticinaron desde entonces a don Máximo la cruel y nauseabunda persecución de que sería objeto por los falsos amigos, que vivaban indistintamente al candidato Jiménez o a su lugarteniente el Jefe del Partido Republicano.

Los acontecimientos habidos durante la actual campaña en que ostenciblemente han figurado connotados jimenistas y parientes de don Ricardo Jiménez no dejan lugar a duda sobre la posición difícil en que se encuentra la candidatura de don Máximo a pesar de la imparcialidad recomendada y practicada por el señor Presidente Jiménez.

Hojas sueltas y periódicos, verdaderos libélos lanzados a la publicidad por los antifernandistas contra el candidato del gran partido Republicano han dado la medida de la poca fé que abriga en

el éxito de su causa el partido que apela al oro y la diatriba para alcanzar el triunfo.

¡Capciosamente propalan que don Máximo ha entrado en combinaciones con los emigrados liberales nicaragienses para derrocar a don Adolfo Díaz, del puesto que ocupa hoy en Nicaragua, bajo el amparo de la armada americana!

Tan descabellado ardid se desvirtúa por sí mismo si atendemos a lo temerario de la empresa mientras las fuerzas americanas ocupen Nicaragua y sobre todo si consideramos la inmensa popularidad que releva a don Máximo de celebrar pactos tan absurdos como impracticables.

Si refrescamos nuestra memoria pronto hallaremos que igual cargo se hacía con los mismos fines a don Rafael Iglesias durante la campaña pasada, solo que éste conspiraba con emigrados conservadores que simpatizaban con los pronunciados de Bluefields contra Zelaya, a condición de que cuando llegase el triunfo vendrían contra Costa Rica a instalar a Iglesias en el Capitolio de esta ciudad.

El tiempo ha demostrado que ni Iglesias conspiraba en esa vez, contra Zelaya ni los revolucionarios tenían pacto alguno que los obligase a invadir a Costa Rica en favor de Iglesias. A haber sido cierto aquel rumor, el Gobierno de Estrada lo hubiera demostrado y a su vez don Rafael nos estaría gobernando. Ya ve pues, el pueblo, que el enemigo cruel, por falta de argumentos sólidos que aducir apela a la calumnia, arma infame que aquí como en Francia tiene que darle resultados contraproducentes, porque el pueblo rechaza indignado tales platillos, acostumbrado como está a ver que para denigrar al candidato de la mayoría nunca faltan pretextos al partido del Dólar, aunque sea hollando la moral y la decencia.

Si el pueblo francés despreció a los infames detractores de Monsiur Poincaré, también nuestro pueblo tendrá como siempre ha tenido una condenación general y unánime para los que vilipendian a Máximo Fernández el sempiterno aspirante a la presidencia.

¿Por qué es sempiterno? Por que gobiernos sin escrúpulos, apoyados por un grupo de capitalistas que lucran con la política, han burlado la ley y pisoteado la voluntad de la mayoría llegando hasta a expulsar a Fernández para imponer a González Víquez.

Ante tal ultraje a la magestad de la ley, por Esquivel y socios, es natural y de sobra justificado que don Máximo se prepare apoyado por los suyos para vencer al enemigo si desgraciadamente intentase un nuevo triunfo estilo González Víquez.

Por lo pronto ya hemos visto y hasta los ciegos lo ven, que

don Máximo Fernández a pesar de la intriga es el Presidente del Congreso por una gran mayoría de votos que le dieron los señores diputados.

Cuando el ex-candidato don Ricardo Jiménez llegó a la Presidencia del Congreso en plena lucha electoral, tirios y troyanos dieron a su paso una significación que prácticamente equivalla a triunfo en la lucha que se desartrollaba.

Máximo Fernández ha llegado hasta donde puede llegarse en Costa Rica por el voto de los diputados. Próximamente llegará a la Presidencia de la República por el voto del pueblo.

Enter tanto luchemos sin descanso por nuestra causa y hagamos votos para que no tarde en realizarse para el pueblo la evolución política que ha de immortalizar nuestro ideal entre los esplendores del triunfo.

El Padre Volio

El miércoles pasado, en la ciudad de Heredia, entonó su misa de acción de gracia, este buen amigo nuestro. Después de una momentánea separación del ejercicio de su ministerio, vuelve lleno de fé y entusiasmo a trabajar en su noble apostolado.

El Padre Volio marchó el año pasado, a pelear en la guerra de Nicaragua, acompañado de valientes y prestigiados miembros del Partido liberal, para defender la integridad de esa porción del suelo centroamericano, en los momentos que los buitres del Norte le clavaban sus garras de rapiña. Bien caro le costó al amigo Volio ese arranque de valor, su vida y su carrera estuvieron a punto de perderse.

Soldado valiente, luchó en varios combates distinguiéndose por su arrojo; la causa liberal de Nicaragua guarda para con este sacerdote una deuda inmensa de gratitud.

Acalorado, de rica fantasía y de conversación amena, el Padre Volio es querido de todos y cautiva a los que de cerca lo tratan.

Salud al energético batallador, y al amigo simpático.

Señores suscritores

Después de algunos esfuerzos de gran lucha, hemos alcanzado el triunfo de que "HOJA OBRERA" sea un semidiario, por lo cual nos sentimos con orgullo satisfechos; pues con esto cumplimos una de nuestras promesas hechas en el editorial titulado *En nuestro puesto*. No deseamos más, de ustedes, señores suscritores, que vean con gusto el adelanto de nuestro periódico, y que no reusen contribuir con el ínfimo precio de CINCUENTA CÉNTIMOS mensual para su sostenimiento. Cobramos este valor con el fin de que todos puedan colaborar a la vida de nuestro semidiario.

¿Igualdad en la prensa?

Sí, pero en la **Sastrería Gonzalo Artavia** nó, porque en esta sastrería se atiende con esmero y buena voluntad a todo el que la honre con su presencia.